

Festival de Teatro de Rafaela 2013: teatro de calidad, en cantidad.

Entre el 16 y el 21 de julio del corriente año se realizó en la Ciudad de Rafaela (Santa Fe) la novena edición del Festival de Teatro de Rafaela, organizado por la Secretaría de Cultura de la ciudad, en cogestión con el Instituto Nacional del Teatro y el Gobierno de Santa Fe.

A las 19 hs. del día inaugural, el acto de apertura emocionó con la sala del Centro Municipal Manuel Belgrano colmada. El público aplaudió y celebró las palabras del secretario de cultura y la presencia del gobernador provincial –funcionarios que trabajaron en conjunto, aun cuando no forman parte del mismo espacio político–. Había gente hasta en las escaleras. Y no sólo sucedió el primer día, fue notable la cantidad de público en la puerta de cada teatro o sede del festival: los que no habían conseguido entrada esperaban afuera de la sala a que entraran todos y se sentaban luego en los lugares libres o en el suelo. Nadie quería perderse una función.

Por Rafaela, la “Capital Provincial del Teatro”, pasaron, entonces, múltiples elencos de diversas procedencias. De la Ciudad Autónoma de Buenos Aires llegó la mayoría de los espectáculos: *Electroarte Soundsystem* de Electroarte Light Performers; *Raro concierto* de Luis Sticco y Andrés de la Cruz por Compañía Desconchertados; *Greek* de Steven Berkoff; *La Edad de Oro* de Walter Jakob y Agustín Mendilaharsu; *H2Olga* de Mariano Pujal, Lucas Gaillardou y Carolina Pujal por Compañía Amontonados por azar; *Othelo* de William Shakespeare, adaptación de Gabriel Chamé Buendía por Compañía Othelo; *Dijeron de mí* de Virginia Innocenti; *Agamenón. Volví del supermercado y le di una paliza a mi hijo* de Rodrigo García por Cooperativa Agamenón; *Rodando a Saco* por Compañía Circo Eguap; *Todo Verde* de Santiago Loza por Compañía Verde; *Pan de cada día* de Gabriela Pages y Mario Marino por Compañía La Compasiva Teatro; *Villa Argüello* de Celia Argüello Rena; *El viaje de Hervé* de Bruno Luciani, versión libre de *Seda* de Alessandro Baricco por Compañía Ladrones de Quinotos; *Negras Inquietudes, una línea entre la oscuridad y la luz* de Alfaro Méndez, Civale, Fernández, Erlich, Lantermo, Lorefice por Compañía Negras Inquietudes; *Cachafaz* de Raúl Damonte Botana (Copi) por Cooperativa Cachafaz; *La Oveja Abandonada* de Agustín Rittano por Compañía Oklahoma; *La Mujer Puerca* de Santiago Loza por Compañía Elefante Club de Teatro; *Vuelve* de Paula Marull por Compañía Vuelve; *Apátrida, doscientos años y unos meses* de Rafael Spregelburd por Compañía Spregelburd / Zypce; *La Verdad* de Bernardo Cappa por Compañía La Barrabrava; *El Martín Fierro* de Claudio Gaillardou por Teatro Nacional Cervantes; y *Travelling* de Gerardo Hochman por Compañía La Arena. De la Provincia de Buenos Aires arribaron *El desastre continúa* de International Perfet Combo Circus (Mar Azul); y *Quizás quiso decir* de Nacho Albani, Pablo Algañaraz y Agustín Flores Muñoz por QQD Compañía Artística (Tigre). De Córdoba llegaron *Mucho más que circo* de Carlos Gabriel Bonini por Compañía Simpañía (Villa Carlos Paz) y *Operativo Pindapoy, autopsia al secuestro de*

Aramburu de Jorge Villegas por Compañía Zéppelin Teatro (Córdoba Capital). De la provincia local hicieron pie en el festival: *Las Hijas del Rey Lear*, versión libre de la obra de William Shakespeare por Compañía Elenco Concertado (Rosario); *El Escorpión* de Patricia Suárez por Grupo de Teatro del Centro (Rafaela); y *Chinas* de David Señorán por Asociación Civil Sobredanza (Rafaela). Por su parte, de Mendoza participó *Javiera, historias que se despliegan* de Cristian Palacios, Grupo la Rueda de los deseos; y de Misiones se presentó *Kruvikas* de Marcelo Horacio Reynoso por Compañía Kossa Nostra (Posadas). Por último, la visita internacional quedó a cargo de la obra uruguaya *Trinidad Guevara* de Marianella Morena por Colectivo Teatro La Morena (Montevideo).

La gran cantidad de obras llevadas a cabo son –en la mayoría de los casos– de una alta calidad artística. Entre ellas podemos destacar, a modo de ejemplo, a *La Edad de Oro*, un espectáculo ya probado eficazmente en Buenos Aires en el que resaltan la riqueza del guion, la originalidad y sencillez del tema elegido, y las excelentes actuaciones; y a *Pan de cada día*, una sorprendente obra en clave de película muda, en donde el despliegue corporal y gestual de los actores –sumado a los dispositivos de iluminación y proyección– dan vida a imágenes maravillosas que provocan sonrisas y emoción. Por otro lado, dentro de las variadas piezas para toda la familia, sobresalen *Javiera, historias que se despliegan*, un espectáculo conmovedor en el que se lucen Valeria Rivas, la actriz y narradora –que encarna tres personajes diferentes con una versatilidad fuera de lo común–; y la escenografía de Fabián Castellani –un círculo en el que tres enormes abanicos van plegándose cada cual a su turno para descubrir universos poéticos, y que configura un hallazgo perfecto para acompañar el texto–; y *El viaje de Hervé*, otra obra poética, presentada en la huerta Arboretum Takku, en las afueras de Rafaela, entre árboles y flores, con música en vivo y la narración de una historia que coloca como protagonista a Hervé, un títere que interactúa con la actriz Rita González, acompañados ambos por elementos que evocan la cultura japonesa y que le dan color y poesía a la travesía que se cuenta.

Por último, cabe destacar también que el festival contó –además de las ya mencionadas obras de teatro– con otros espacios alternativos: mesas de devoluciones durante todas las mañanas, de las que participaron el Círculo de Críticos de las Artes Escénicas y periodistas especializados de todo el país; encuentros con creadores y presentaciones de libros; la realización de los seminarios “De la técnica a la improvisación” a cargo de Diana Szeimblum, y “Actuar, crear lenguaje” a cargo de Claudia Cantero; y muestras artísticas en diferentes lugares.